

POLÍTICAS NEOLIBERALES Y RESISTENCIA EN EL TERRITORIO. CÓRDOBA, ARGENTINA

NEOLIBERALS POLITICS AND RESISTENCE IN THE TERRITORY . CÓRDOBA, ARGENTINA.

*María Rosa Mandrini, Julieta Capdevielle, Diego Ceconato**

Abstract

In the first part of the article we give an account of the urban transformations that took place in Latin American cities, especially in Argentina, with the implementation of neoliberal politics since the seventies. We assume that neither the architectural facts, let alone urban transformations, there are isolated from the economic, political, and cultural factors establishing of societies, increasingly globalized societies. In the second part of the work, a case study, such non-exclusive, we are in the city of Cordoba, Argentina, and more specifically in Villa La Maternidad. The implementation of the Programme in 2004 "Mi casa, mi vida" ("My home, my life") by the provincial government involved the eviction of the families who lived in the villa. A program that is based on a restrictive and essentialist notion essentialita the right to housing, which considers only single physical unit (unit building, plot of land) as opposed to the design of housing and habitat. The evacuation meant for the families

involved a loss of spatial (Schapiram Prevot, 2001:49) and social capital, together with a social closure process, being limited and conditional access space considered as a social good.

Keywords: Neoliberal politics, gentrification, resistance tactics.

Abstract

In the first part of the article we give an account of the urban transformations that took place in Latin American cities, especially in Argentina, with the implementation of neoliberal politics since the seventies. We assume that neither the architectural facts, let alone urban transformations, there are isolated from the economic, political, and cultural factors establishing of societies, increasingly globalized societies. In the second part of the work, a case study, such non-exclusive, we are in the city of Cordoba, Argentina, and more specifically in Villa La Maternidad. The implementation of the Programme in 2004 "Mi casa, mi vida" ("My home, my life") by the provincial government involved the eviction of the families who lived in the villa. A program that is based on a restrictive and essentialist notion esencialita the right to housing, which considers only single physical unit (unit building, plot of land) as opposed to the design of housing and habitat. The evacuation meant for the families

involved a loss of spatial (Schapiram Prevot, 2001:49) and social capital, together with a social closure process, being limited and conditional access space considered as a social good.

Keywords: Neoliberal politics, gentrification, resistance tactics.



Vista general del centro de Córdoba, la más importante ciudad del interior de Argentina.

* Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades; Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño - Universidad Nacional de Córdoba.
maria.rosa.mandrini@hotmail.com; julietacapdevielle@gmail.com; dceconato_2@hotmail.com

La configuración urbana durante el Estado Social

Desde la década del treinta en los países latinoamericanos el Estado comienza a consolidarse como eje articulador del conjunto de la sociedad. La intervención del Estado en la arena económica se cristalizó en la regulación del mercado para mantener el pleno empleo y una economía activa orientada a la demanda interna. El Estado paulatinamente ocupó un rol central como agente y productor de la cohesión social, principalmente a través del gasto público social.

Las políticas de Industrialización por Sustitución de Importaciones aplicadas desde 1930 se materializaron en la forma de habitar y transitar las ciudades latinoamericanas. A partir de allí comienza un proceso de rápido crecimiento en las urbes centrales de estos países con la expansión de una clase trabajadora “informal” autoempleada en múltiples actividades industriales y de servicios por fuera del sector urbano. Este sector de la población se asentó en la periferia, mientras que las elites y la clase media también abandonaron el centro de la ciudad, relocalizándose en áreas alejadas de aquellas que fueron ocupadas por los pobres. A pesar de esta polarización espacial, las áreas ocupadas por la elite, especialmente por sectores medios, se caracterizaron por un alto grado de heterogeneidad social debido a su proximidad a los asentamientos de bajos ingresos y al imperfecto mercado de tierra que dio origen a diversos usos en áreas residenciales (Portes y Roberts, 2008:22-23).

El crecimiento económico sostenido durante el período de Industrialización por Sustitución de Importaciones generó múltiples articulaciones entre los sectores formales e informales de la economía urbana y un lento pero sostenido aumento de la movilidad para el migrante pobre (Portes y Roberts, 2008:23). Existió así, una tendencia hacia la homogeneidad social con la incorporación de una parte importante de la clase trabajadora, así como la expansión de las clases medias asalariadas.



Catedral de Córdoba.

En términos generales, Argentina se caracterizó durante la primera mitad del siglo pasado por una ampliación de la estructura de oportunidades. Hubo, en este período, una relación positiva entre inclusión en el sistema educativo e incorporación al mundo laboral. Escuela y trabajo constituyeron dos mecanismos diferentes pero complementarios de integración e incorporación social (Tiramonti, 1999:s/n). A su vez, esta integración social estuvo facilitada por los barrios, como lugares de encuentro en las esquinas, los clubes o las calles donde podían jugar los niños. Su resultante fue un modelo de sociabilidad mixto que implicaba un mayor contacto entre las clases sociales diferentes y, por ende, una menor distancia social.

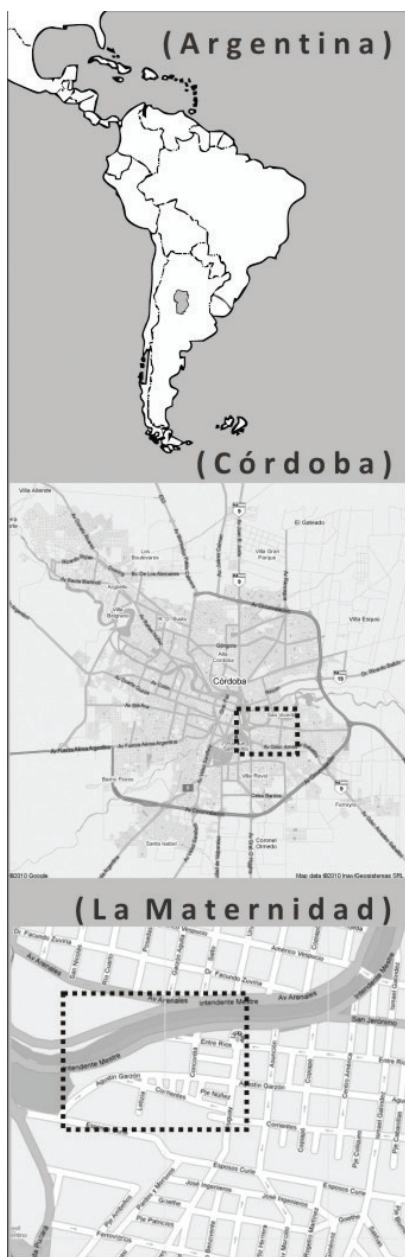
La gran transformación: del Estado Social al libre mercado

Este panorama cambió dramáticamente en las últimas décadas, con la entrada en una nueva etapa de acumulación del capital. El proceso de globalización rompe con esta matriz societal, deshace el entramado institucional en la que se sostenía y, con ello, el campo común al que se integran y se articulan individuos e instituciones. El Estado, y por ende la acción política y los criterios que ésta definía para la organización del campo nacional, pierden centralidad a favor de una presencia fuerte del mercado y la competencia en la definición del orden social (Tiramonti, 2004:18). De esta manera, la globalización no sólo profundizó los procesos de transnacionalización del poder económico, sino que produjo el fin del Estado Social.

Al compás de la ideología predominante en las décadas del 80 y del 90, la democracia recuperada instaló paradigmas ajenos a la planificación y a lo “público”; los modelos de la economía y de la urbanística se sumaron al desprestigio de lo social, de las regulaciones. El resultado de la ausencia de un Estado con capacidad de igualar oportunidades y poder para enfrentar la exclusión social impuesta por el neoliberalismo fue la profundización de las diferencias sociales y territoriales. Por un lado, se produce un fuerte proceso de autosegregación de las clases medias y altas, a través de la expansión de las urbanizaciones privadas, y por otro lado, la segregación obligada de los nuevos pobres y pobres estructurales, reflejada en las multiplicaciones de las villas de emergencias, los distintos asentamientos y los nuevos barrios- ciudad, tema del siguiente apartado.

La cartografía bajo el signo del neoliberalismo

El aumento de las desigualdades no sólo se produce entre las ciudades centrales y las periféricas, sino que también se acentúa en el interior de éstas. Las intervenciones del mercado libre sobre las ciudades sólo fomentaron la mejora y recuperación de zonas centrales rentables y la desaparición del



Estado inversor, garante del equilibrio urbano, provocó el empobrecimiento y empeoramiento de los servicios e infraestructura pública (Muxi, 2009: 48). Desde la mirada del mercado, la ciudad en su totalidad no importa, sino sólo la parte que resulte rentable para los intereses particulares. Con ello, se valorizan y recuperan áreas urbanas de un modo sectario, tanto por la localización como por el usuario, lo cual

implica que las clases con menores recursos sean expulsadas hacia la periferia interior y exterior. Periferia que carece de calidad urbana. Se fomentan así una serie de relaciones de privilegio, donde determinados trabajos, entretenimiento y residencias disfrutan y poseen el espacio urbano recuperado en exclusiva (Muxi, 2009: 39-40). La ciudad queda reducida a un negocio o una mercancía, y no como un complejo entramado social, político y económico.

Este proceso de privatización de la vida social adquiere un nuevo rostro (objeto de nuestro trabajo) a partir de la crisis del 2001- 2002. Es durante esos años cuando se combina la sociabilidad “elegida” -que se desarrolla en el interior de las redes de *countries* y barrios privados- con formas de sociabilidad “forzada” (Svampa, 2008:270). Mientras que la primera tiene como protagonistas principalmente a los sectores medios en ascenso y a las clases altas; en la segunda encontramos a los sectores menos favorecidos de la sociedad.

La crisis del 2001 potenció la sensación de inseguridad y de miedo de parte de la población. Sensación alimentada por los discursos mediáticos, la (hiper) representación de los delitos comunes, y el permanente llamado a la represión de los mismos que los medios masivos, figuras públicas y ciertos sectores sociales han hecho y hacen. Este clima social habilitó en Córdoba, como en otros lugares del país, la aplicación las políticas habitacionales de corte netamente segregacionista para los sectores más vulnerables y pobres de la sociedad. Con la consecuente pérdida de espacios públicos y de heterogeneidad en el entramado social.

Polarización del espacio urbano en la ciudad de Córdoba

La ciudad en tanto soporte material de la sociedad, expresa las circunstancias culturales, políticas y económicas que la atraviesan en un momento determinado. De esta manera los patrones de urbanización de la ciudad de Córdoba reflejan, en parte, las consecuencias de la aplicación del modelo neoliberal¹. El paisaje reinante en la actualidad da cuenta del simultáneo florecimiento de la opulencia y

1 Consideramos importante comprender al “neoliberalismo” no sólo como un tipo de política o modelo económico sino también como configuración sociocultural que hace posible, y que resulta de, esa forma de la economía y la política.



Muro de protesta contra la especulación mercantil de viviendas.



Expresión popular de familias que se rebelan a los traslados.

tiérrez, 2004) confirman la importancia del capital social⁴ como recurso alternativo decisivo que las familias pobres emplean para hacer frente a las necesidades cotidianas y de reproducción social. Las redes sociales proveen cierta estabilidad frente a las inseguridades del mercado laboral y al escaso volumen de capital cultural⁵ que cuentan dichas familias.

A través de una aproximación cartográfica relevamos dos grandes tipos de redes en Villa La Maternidad. En el primer grupo encontramos las redes simétricas: la *red de reciprocidad indirecta especializada* y la *red de intercambio*

diferido intergeneracional (Gutiérrez, 2004). Los agentes que participan en ellas poseen relativamente los mismos recursos y ocupan la misma posición en el espacio social. La confianza, -y con ello la posibilidad que el vínculo se sostenga- es de mayor grado cuando existe igualdad de carencias entre los contrayentes de la relación (Lomnitz, 1989).

El segundo tipo de red relaciona a las familias pobres con no-pobres, y a su vez, a las familias pobres con las instituciones y organismos cercanos a Villa La Maternidad. La verticalidad -producto de ubicarse en posiciones diferentes en el espacio social- es la característica distintiva de este segundo tipo de redes.

La *red de reciprocidad indirecta especializada* que entrelaza a las distintas familias al interior de la Villa provee a los habitantes de diversos bienes (alimentos, ropa, medicamentos, etc.) y servicios (que van desde el acompañamiento a hospitales hasta la realización de trámites en los organismos públicos). La *red de intercambio diferido intergeneracional*, por su parte, une a familias pobres entre sí, de dos generaciones diferentes, en un sistema de dones y contra-dones diferidos, que hace a la mujer-madre la principal productora y distribuidora de diferentes tipos de bienes y al hijo/hija y su familia los principales receptores.

Dentro del segundo grupo de redes encontramos los intercambios asimétricos que unen a las familias pobres con lo no-pobres.

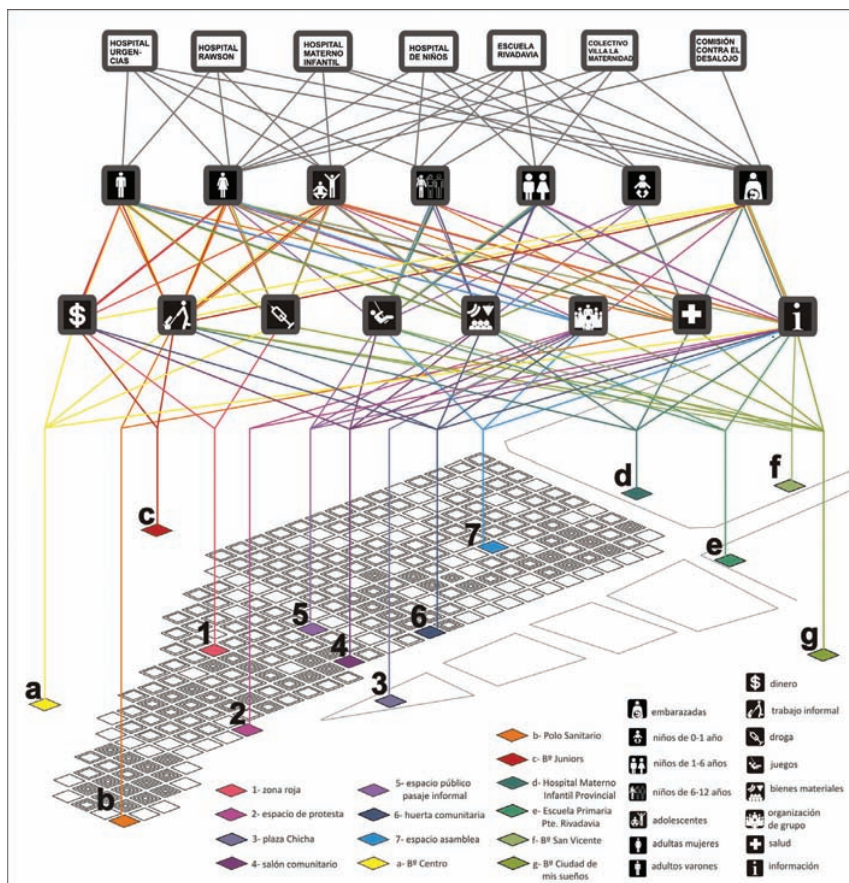
La ubicación de las familias pobres cumple una función decisiva que habilita la existencia de estos tipos de redes. Así, la cercanía al centro y a barrios como San Vicente o General Paz posibilita la presencia de redes de trabajo informal (por su inestabilidad en el tiempo y su falta de regulación estatal) constituye un “magma” que sostiene la vida precaria de los habitantes de la villa, las demás redes sólo son posibles a partir de ésta. Estas redes de intercambios, fundamentalmente de oficios⁶, tejen una trama compleja y recíproca con los vecinos del barrio San Vicente: de sociabilidad, de autorepresentación y de trabajo; determinando así un modo de inclusión y de pertenecer a la ciudad.

La ubicación estratégica de Villa La Maternidad está dada, a su vez, por su cercanía a la Estación Terminal de Ómnibus y trenes del ferrocarril Mitre, la Escuela Rivadavia, el Hospital de Niños, el Hospital San Roque, el Hospital Rawson y Instituto provincial de neonatología. Éste último llamado popularmente: “la maternidad” -de donde adquiere su nombre la villa-. La cercanía con el Instituto provincial de neonatología les permite a los vecinos acceder a una amplia gama de prestaciones de servicios de salud y medicamentos las 24 horas. Estas prestaciones cubren a todos los integrantes de la familia, ya que la mayoría no cuenta con ningún sistema de medicina prepaga u obra social. Además constituyen una fuente laboral para los vecinos ya que muchos trabajan como vendedores ambulantes en estos hospitales.

4 La conceptualización de red y capital social se inspira sobre todo en Pierre Bourdieu, quien asocia ambas nociones. El autor entiende al capital social como “conjunto de recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una *red duradera de relaciones* más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de inter-reconocimiento; o, en otros términos, a la *pertenencia a un grupo*, como conjunto de agentes que no están solamente dotados de propiedades comunes (susceptibles de ser percibidas por el observador, por los otros o por ellos mismos) sino que están también unidos por *lazos permanentes y útiles*” (Bourdieu, 1980: 2 -subrayado del autor-). Esta concepción de capital social se opone a la predominante en los organismos internacionales y es relacional en todos sus aspectos, tal como lo muestra Gutiérrez (2005 y 2007).

5 En la teoría de Bourdieu el capital cultural se presenta en tres estados: incorporado, objetivado e institucionalizado. El capital cultural en estado incorporado está *ligado al cuerpo y supone su incorporación*; en estado objetivado el capital cultural es transmisible en su materialidad en soportes tales como escritos, pinturas, monumentos, etc.; por último, encontramos el capital cultural en estado institucionalizado, la objetivación del capital cultural bajo la forma de títulos es una de las maneras de neutralizar ciertas propiedades que debe al hecho de que, estando incorporado, tiene los mismos límites biológicos que su soporte (Bourdieu, 2007:196-201).

6 La mayoría de las personas son trabajadoras de la zona: en hospitales, panaderías, almacenes, servicio doméstico, albañilería, imprenta, etc. Un porcentaje menor se dedica a la recolección de basura no orgánica.



En síntesis, esta urdimbre de redes constituye el eje central de las estrategias de reproducción de las familias que habitaron y habitan Villa La Maternidad. El desalojo forzado seguido del traslado a barrio Ciudad Mis Sueños significó el quiebre de todas estas redes.

El proceso de gentrificación⁷ (Muxi, 2009: 66) que comienza con la erradicación de los asentamientos por parte del gobierno de la provincia de Córdoba, consiste en la reutilización sectorial de algún segmento de la ciudad, lugar de alto valor inmobiliario, y de la expulsión de antiguos y pobres habitantes, buscando así devolver la “nobleza” y la “calidad” urbana a ciertas áreas emblemáticas. Este proceso urbano de recuperación sectorial, clasista y de expulsión del “otro” no es un hecho aislado, sino que se ha utilizado como método en más de una ciudad para su “recuperación”.

La política de desalojo se sustenta en una **noción restrictiva y esencialista del derecho a la vivienda**, que la considera sólo como unidad física individual (unidad edificio-lote de terreno) en oposición a la **concepción de vivienda como hábitat**. Es así que, estas políticas de urbanización restrictivas (tanto públicas como privadas), concretadas a través del Programa “Mi casa mi vida”, se sustentan únicamente desde el prisma de la infraestructura material e ignoran a Villa La Maternidad como espacio pertenencia en donde las familias despliegan sus estrategias de reproducción social basadas fundamentalmente en la urdimbre de relaciones.

De esta manera, el desalojo implicó para las familias involucradas una pérdida de su capital espacial (Prévôt Schapiram, 2001:49) y social, conjuntamente con un proceso de cierre social, quedando limitados y condicionados al acceso del espacio considerado como bien social. En consonancia con los planteos de Pierre Bourdieu, podemos considerar a *la capital como el lugar del capital*, es decir, el espacio físico donde están concentrados los polos positivos de todos los campos y la mayoría de los agentes que ocupan posiciones dominantes. De esta forma, la posición que se ocupa dentro del espacio territorial urbano está determinada por la posición ocupada en el espacio social.

En síntesis, son numerosos los autores (Svampa, Prévôt Schapiram, Tirmanti) que utilizan el concepto de **fragmentación** para dar cuenta de los cambios recientes en las ciudades latinoamericanas. Con esta noción se asocian componentes espaciales (desconexión física, discontinuidades morfológicas), dimensiones sociales (repliegue comunitario, lógicas exclusivas) y políticas (dispersión de actores y autonomización de dispositivos de gestión y regulación urbana) (Prévôt Schapiram, 2001:34-35).

La sociedad contemporánea se compone cada vez más de fragmentos, de islas, de universos autoreferenciales, que tienden a contener su propia lógica de acción y representación, sus universos simbólicos-culturales, sus específicos espacios de sociabilidad. Se produce así un fuerte proceso de segregación social donde la tendencia es generar espacios socioculturalmente homogéneos, y a la vez esta particular configuración entabla una distancia social entre los grupos que se caracteriza por la ajenidad.

Balance de la situación. Propuestas tácticas sobre el territorio

Desde la década del setenta asistimos al derrumbe del Estado Social, y con

7 Neologismo derivado del inglés gentry, que podría traducirse como aburguesamiento o estilización. Se aplica a los fenómenos de transformación urbana que consisten en el desplazamiento de la población habitual de un barrio depurado y degradado por otra de un nivel económico mucho mayor, que lo renueva y recategoriza.



ello a la descomposición de éste en tanto agente productor de la cohesión social. En esta tarea la escuela pública tuvo un rol preponderante como portadora de una propuesta universalista y espacio de lo común.

La llegada de la globalización de la mano del modelo neoliberal rompe con la matriz igualitarista de la sociedad argentina. El Estado pierde centralidad a favor de una presencia fuerte del mercado y la competencia en la definición del orden social.

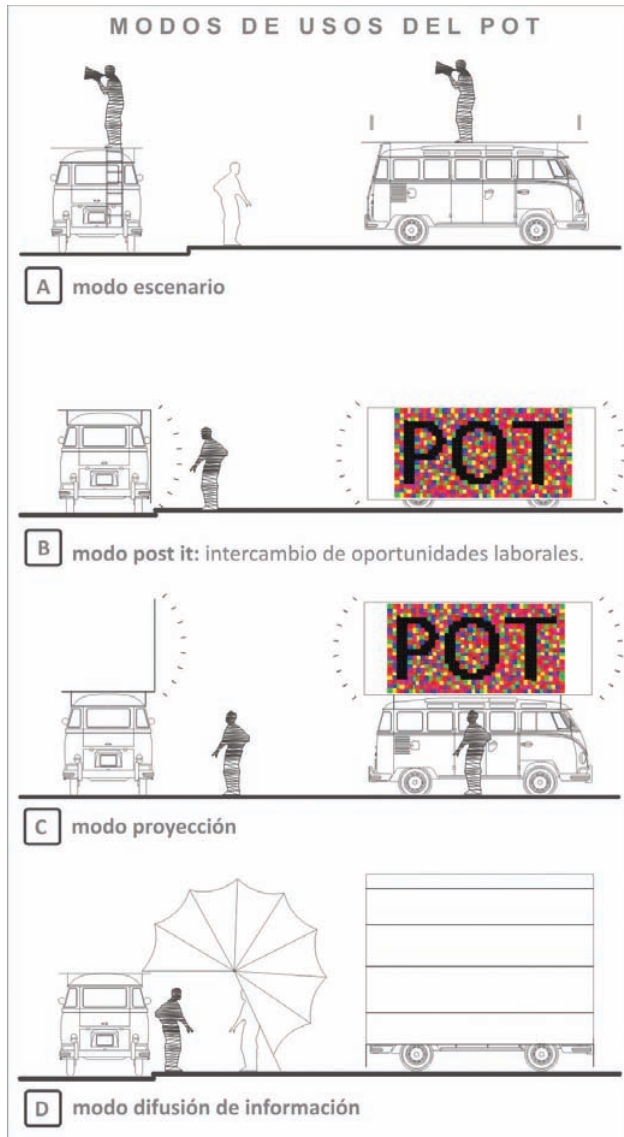
A partir de la década de 1990, la creciente desigualdad social comenzó a debilitar el mito del progreso indefinido, asociado a la idea de una clase media fuerte. Se derrumbó así la percepción cultural tradicional que consideraba al trabajo aplicado, el esfuerzo, el ahorro y la educación como vectores hacia el ascenso social. De esta manera, las nuevas condiciones de vida pusieron en crisis los núcleos de sentidos y prácticas de amplios sectores de la población del país.

La polarización social fue adoptando formas territoriales cada vez más radicales. Las clases medias-superiores y altas se autosegregan en los nuevos barrios privados. Mientras que se produce el aislamiento forzoso de los pobres respecto del resto de la sociedad, tanto en el plano social, cultural y espacial. Se reducen drásticamente las oportunidades de contactos e interacciones informales entre los pobres

y las otras clases sociales debido a la disminución de las oportunidades de acceso al empleo urbano en los circuitos económicos hegemónicos de las ciudades, incluso mediante las actividades informales como sucedía durante la fase de sustitución de las importaciones.

En definitiva, el tema de la segregación residencial adquiere una relevancia mayor en la medida en que las estrategias de localización de las diferentes clases sociales, el decaimiento de los espacios públicos y la expansión de la marginalidad urbana influyen negativamente sobre la “integración social en la ciudad”. Es interesante señalar, el proceso de homogeneización social que caracteriza los nuevos barrios (cerrados o construidos por el Estado). Los habitantes se interrelacionan cada vez más entre iguales y se segregan de quienes son diferentes: Separación que implica una mayor estratificación y reducción del capital social para las familias pobres. Las redes se constituyen, así, delimitadas por la distancia social, el lugar de residencia, limitando fuertemente la interacción entre las clases y estratos sociales.

Como vimos a lo largo del trabajo, tanto las políticas de viviendas públicas como las privadas reflejan y acentúan el proceso de polarización social, olvidando e ignorando que la ciudad es superior a la suma de las partes. Esta situación diagnóstica relevada a través del recorrido histórico- con-



ceptual y el análisis cartográfico nos permite sostener una concepción de vivienda en oposición a la sostenida por el programa "Mi casa mi vida". La vivienda no se limita a la mera unidad material sino que por lo contrario implica analizarla como una red de relaciones (en la cual la localización geográfica es de suma importancia) a través de la cual los agentes construyen su identidad (en relación a otros) y su pertenencia a la ciudad. Desde esta concepción de la vivienda como **hábitat-Redes** y frente a la **fragmentación socio- espacial** surge la idea de un prototipo -Programa Organizacional del Trabajo- como estrategia para ampliar y mantener la urdimbre de redes y con ello sostener el de-

recho y la inclusión a la ciudad de los habitantes de Villa La Maternidad.

Prototipo-Programa organizacional del trabajo (POT)

El prototipo en tanto soporte material y simbólico opera desde dos planos: el primero hace efectiva una serie de prácticas cotidianas (el ejercicio de un oficio por ejemplo y las redes que esto genera) y el segundo construye una representación y auto-representación de la villa que busca romper una estigmatización del otro, de sus habitantes. Por un lado, el prototipo es un dispositivo organizacional⁸, material, que distribuye información fundamentalmente laboral y también de otro tipo (salud y educación, eventual y cotidiana) para intensificar, estabilizar las redes laborales dadas ya en la villa y en su relación con los barrios circundantes y el centro. Por otro lado, el prototipo expone villa "La Maternidad" como una "Cartografía de trabajo", construyendo así una noción de "urbanización" no entendida ésta como una pura formalización material planificada a través del urbanismo tradicional, sino como una forma de pertenencia, de derecho a la ciudad a través de las redes.

El prototipo, de esta manera, se realizará a modo de un vehículo distribuido en lugares estratégicos de la ciudad (según un plan de acción de tareas, lugares y fechas) que entrelazará a ésta con la villa.

El vehículo, como una "caja de herramientas", se usará para extraer o depositar información de trabajo y armar red, además de que será un generador de eventos en su emplazamiento al realizar una especie de muestra de las prácticas de oficios e intercambios que promueve. El vehículo es en sí la **realización material, espacial (móvil) y táctica de este sistema organizacional** de información y representación de la identidad de la villa. El modo de ocupación del territorio es táctico⁹: Esta "manera de usar" los espacios "estratégicos" planificados a través de

intervenciones puntuales y temporales del prototipo como posibilidad real de los habitantes auto-organizados de la villa y como una manera de producir el espacio público como lugar de expresión de la fiesta, pero también de la protesta y de la mezcla social.

8 El dispositivo hace visible, no como modificación de lo existente sino como aparición (formas de visibilidad) de relaciones y redes superpuestas. "Máquinas para hacer ver y hacer hablar." según G. Deleuze.

9 "La táctica no tiene más lugar que el del otro. Este no-lugar le permite sin duda, la movilidad, pero con una docilidad respecto a los azares del tiempo, para tomar al vuelo las posibilidades que ofrece el instante. Necesita utilizar, vigilante, las fayas que las coyunturas particulares abren en la vigilancia del poder propietario. Caza furtivamente. Crea sorpresas. Le resulta posible allí donde no se le espera. Es astuta." (De Certeau, 2007:43).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bartolomé, Leopoldo (1985) “Estrategias adaptativas de los pobre urbanos: el efecto ‘entropico’ de la relocalización compulsiva”, En Bartolomé, Leopoldo (Compilado), *Relocalizados: Antropología Social de las Poblaciones Desplazadas*, Buenos Aires, Ediciones, IDES, pp. 67-115.
- Bourdieu, Pierre. (1980), “Le capital social. Notes provisoires”, en: *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, nº 31, pp. 2-3.
- (1988), *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus.
- (2007) “Los tres estados del capital cultural” en Bourdieu, Pierre. *Campo del poder y reproducción social*, Córdoba, Ferreyra Editor, Colección Enjeux, pp. 195-202.
- De Certeau, Michel (2007) *La invención de lo cotidiano.1 Artes de hacer*. México, Universidad Iberoamericana.
- Falú, Ana; Marengo, Cecilia. (2004) “Las políticas urbanas: desafíos y contradicciones” en Torres Ribeiro Ana Clara. *El rostro urbano de América Latina*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. ISBN: 950-9231-95-9
- Gutiérrez, Alicia. (2004), *Pobre’, como siempre... Estrategias de reproducción social en la pobreza*, Córdoba, Ferreyra Editor, 2004.
- (2005), “Acerca de la noción de capital social como herramienta de análisis. Reflexiones teóricas en torno a un caso empírico”, en: *Perspectivas*, nº 2, Centro de Estudios en Administración, Políticas Públicas y el Estado, Universidad Nacional del Comahue, pp. 7-26.
- (2007), “El ‘Capital social’ en la pobreza: apuesta, medio y resultado de luchas simbólicas”, en: Pavcovich, P. y Truccone, D. (Comp.). *Aproximaciones teóricas al estudio de la pobreza en Argentina*, Villa María: Ed. de la Universidad Nacional de Villa María.
- Lomnitz, Larissa. (1978) *Como sobreviven los marginados*, México, Siglo XXI.
- Muxi, Zaida. (2009) *La arquitectura de la ciudad global*, Buenos Aires, Nobuko.
- Neiman, Guillermo y Quaranta, Germán. (2007) “Los estudios de caso en la investigación sociológica” en Vasilachis De Gialdino, Irene. (Coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*, Buenos Aires, Gedisea editorial, pp. 213- 237.
- Portes, Alejandro y Roberts, Brian. (2008) “Introducción. La ciudad bajo el libre mercado” en Grimson, Alejandro; Portes, Alejandro y RObert, Brian *Ciudades latinoamericanas: un análisis comparativo en el umbral del siglo*. Buenos Aires, Prometeo Libros, pp. 19-74.
- Prévôt Schapira Marie-France. (2001) “Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades” en Perfiles Latinoamericanos, diciembre, número 019. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Distrito Federal México, pp. 33-56.
- Svampa, Maristella (2008) *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*, Buenos Aires, Editorial Biblio.
- Tiramonti, Guillermina. (1999) “Los imperativos de las políticas educativas de los 90” en Revista da Faculdade de Educação vol. 23 n. 1-2 São Paulo Jan./Dec.
- (2004) “La fragmentación educativa y los cambios en los factores de estratificación” en Tiramonti (Comp.) *La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media*. Ed. Manantial, Buenos Aires, pp. 15- 45
- Torrado, Susana. (1982) *El enfoque de las estrategias familiares de vida en América Latina: Orientaciones teórico-metodológicas*, Cuadernos del CEUR, núm. 2, Buenos Aires.

